

CARTA AL SANTO PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA EN ZAMORA

La Iglesia de Zamora, una comunidad de discípulos



Fernando Valera Sánchez. Obispo de Zamora.

Queridos hermanos y hermanas en el Señor:

Hace unos días, Emilio Justo me regaló su último libro, “Una Iglesia viva” y quiero comenzar con sus palabras: “La Iglesia nos implica en el camino de Jesús, nos acompaña y cobija a lo largo de la vida como nuestro hogar materno; ello no obsta para reconocer que, en ocasiones, también nos desconcierta, porque descubrimos aspectos que no nos agradan, entre los que también se encuentran nuestras miserias y pecados. Todos avanzamos juntos en el camino de Jesús, y en él compartimos una misma disposición a la conversión personal y a la renovación eclesial”. También quiero recordar uno de los libros que he leído en estos días de verano, decía así: “Siéntate en tu celda como en el paraíso; deja atrás el mundo entero y olvídalo”. Yo escuchaba: habita tu Diócesis como en el paraíso. Esta Iglesia que me cobija como Pastor es la puerta que me lleva a la eternidad.

Desde el primer día que vine como obispo electo, sentí con certeza que estaba en mi sitio, en el lugar que Dios quería para mí. Cada día es nuevo, es Dios quien me vivifica.

El día 13 de diciembre, cuando se marchó todo el mundo y cerré la puerta de mi casa, en la capilla, sentí lo mismo: Esta es mi casa, esta Iglesia que peregrina en Zamora, que sois vosotros, es mi esposa y este es “el camino místico de la Cruz” que me profetizó Vladimir (seminarista). Aquí quiero morir y aquí quiero ser enterrado. La vida no la puedo controlar, es necesario detenerse y renunciar al inútil afán de alejar todo aquello que nos incomoda. Mi ser obispo de Zamora se asienta sobre la realidad de que Dios vela por mí y lleva a cumplimiento infaliblemente la obra que ha iniciado. “¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo?” (Lc 9, 25). La fe cristiana es lucha interior que quiere vencer la tentación de encerrarse en sí mismo, en las propias

ideas y dejarse habitar por el amor. Es dejar vencer al Señor y dejarse invadir por la alegría.

Jesús vence en la Cruz, ella es signo de un amor sin límites, humilde e insistente. Tenemos la tentación de morir, si no estamos cerca de la Cruz de nuestro Señor: “La Iglesia se engaña a sí misma, y engaña al mundo, cuando se presenta como una potencia entre otras, como una organización humanitaria, o como un movimiento evangélico capaz de dar un espectáculo. Ella puede brillar, pero no arder con el fuego del amor de Dios” (Papa Francisco). Es necesaria la ofrenda de sí mismo y resistir al enemigo, quien nos halaga para fortalecer nuestra autosuficiencia: “Sin mí no podéis hacer nada” (Jn 15,5). “Dios nos abraza con la realidad” (P. Delp).

Todos estamos llamados a permanecer ante el Señor, Él es el único que nos salva y quien hace que lo que hacemos de fruto y sea vida eucarística, fuente y culmen de la vida en el Espíritu. Como María de Betania, sentados a los pies del Señor. Discípulos que escuchan en silencio la Palabra, que permanecen en compañía del Maestro y le ofrecen el tiempo mejor.

El “afán” es hijo de la avaricia y consiste en angustiarse por los recursos materiales, nos impide permanecer en vela y atentos a las visitas del Señor: ¡Él pasa y nosotros ni siquiera nos damos cuenta, porque nuestros deseos han quedado dominados por las necesidades! Buscamos seguridades, pero cuanto más las buscamos, más frágiles nos hacemos. Nos ocupamos de lo superfluo y desatendemos lo necesario (Lc 21, 24).

El Espíritu es reconciliación, es puerta del paraíso, como esas puertas románicas de Zamora que nos introducen en el espacio sagrado de nuestras vidas. Es el lugar donde el “caos” se convierte en “cosmos”, porque el Espíritu, la *ruáh* de Dios daba vida al universo.

El Espíritu hace que lo cotidiano sea espacio de la eternidad.

1. A los sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y seminaristas

¿Qué es lo que nos salva como sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y seminaristas? Cuando olvidamos que nuestra vida religiosa es ser discípulo, dejamos de lado lo que el santo pueblo de Dios necesita en cada momento. Nos preocupa el “poseer”, algo difícil de curar. Queremos controlar, nos agarra el espíritu de dominio. El interior se llena de desasosiego, de confusión y de estrépito. Hay que recuperar la “estabilidad” psicológica, emocional y pastoral. Esto supone, simplificarse, vivir con poco, disfrutar del presente, escuchar la Palabra y celebrar la Eucaristía, como las actividades más importantes de la jornada, sin ahogarla bajo nuestros múltiples afanes cotidianos (Mc 4-9).

Intento que el ser obispo de Zamora no suponga que el clericalismo me devore. Algunos me piden que me limite a ello. ¿Qué más da que esconda falta de fe tras el dedo de las tareas eclesísticas, parroquiales o caritativas? Hay que invertir las prioridades, necesitamos toda una vida para aprender a ser de Cristo. Hay que renunciar a miedos y carreras. ¿Es algo revolucionario en el mundo en el que vivimos?

Hace unos días el Papa León hablaba a los Obispos en países de misión y les recordaba que “los comportamientos inapropiados del clero ‘No se pueden guardarse en un cajón’. Es verdad que esto, en lo concreto, nos deja perplejos, pero es un camino que hay que seguir con firmeza en todas las instituciones diocesanas.

A veces me digo que no puedo ser un obispo poseído por el ansia de salvar el mundo o por la angustia ante el futuro. Estaría poseído por el afán de controlarlo todo. Es necesario detenerse, estar, encontrar la paz, orar por los enemigos, vivir en esa soledad que no hace sufrir. No se desespera. Como cuando salgo a caminar cada mañana y veo amanecer, es Cristo quien me saca cada día de las tinieblas y me conduce al mundo de la gracia (Col 1, 3). Este es mi camino de libertad, cuando ninguna

necesidad me mantiene encadenado: Este es el camino hacia la santidad en este momento de mi vida como obispo, es paradójico, pero son actitudes profundas del corazón que se han de hacer gestos cotidianos. Ser pequeño, mendigo, gritando al Señor, sabiendo que, sin Él, solo, jamás conseguiremos salvarnos (Mc 10, 46-52). Es tiempo de sentarme en silencio y soledad, como un discípulo que necesita ser salvado, sobrevivir en este mar proceloso, deponer las armas frente a Dios, reconocermé en sus manos, como un niño pequeño que levanta sus manos al Padre en su absoluta necesidad y fragilidad.

Dios es un misterio inaccesible que pasa por la cruz y el sufrimiento regala la verdad. Ahí es donde conozco al Señor como él me conoce, sin llegar a conocerlo por completo (1 Cor 13, 12). La Diócesis de Zamora, anticipa todo esto. Mi presbiterio al que siempre he amado, del que he dicho: “son héroes”, servidores humildes, obedientes, serviciales, sencillos, disponibles, que gastan su tiempo por el Santo Pueblo de Dios. Son un anticipo del paraíso. Por eso los quiero reconocer y quiero que nada enturbie esta experiencia y esta realidad. “El bien se difunde” (S. Agustín) y se contagia y nos convierte en Buena Noticia.

2. A los fieles laicos, familias, jóvenes, los inmigrantes, los más necesitados y los que estáis postrados por la enfermedad

Nuestra Iglesia diocesana de Zamora, reconociéndose como una iglesia con sólidas raíces, que arraigada en su historia de fe en Jesucristo ha caminado durante siglos en la esperanza cristiana, quiere seguir ofreciendo la Salvación de Dios acompañando a todos a descubrir la llamada a la Santidad.

Caminar juntos ha sido uno de los objetivos que nos ha acompañado estos años: Conversión pastoral y conversión de las estructuras en un

camino sinodal: “El discernimiento y la “conversación en el Espíritu. Le pido al Papa prestadas -que copiaré y comentaré- sus palabras de la misa de conclusión de la primera parte del Sínodo-23. Nos decía que aquí es importante contemplar el “principio y fundamento” del que todo comienza y vuelve a comenzar: amar. Amar a Dios con toda la vida y amar al prójimo como a nosotros mismos.

Durante los últimos años, hemos caminado por la senda de la Conversión pastoral como una llamada a la renovación y transformación de la Iglesia para cumplir su misión evangelizadora, especialmente de todos y cada uno de sus miembros. Esta conversión pastoral es el proceso de transformación que dentro de la Iglesia busca continuamente adaptarse a las necesidades contemporáneas y a la misión de evangelización saliendo de sí misma y a acercarse a las periferias, tanto geográficas como existenciales.

La conversión pastoral nos ha hecho avanzar por una senda de renovación misionera haciendo que todos los miembros de la comunidad cristiana se sientan más activos y partícipes de su misión evangelizadora, desde el encuentro personal con Cristo como fuente de vida de una fe auténtica y entregada a los que lo necesitan desde la cercanía, la compasión y la misericordia. Todo ello, nos ha llevado a una necesaria conversión de las estructuras para que sean más flexibles, facilitar un estilo de vida más comunitario, participativo, formado en la escucha y meditación de la Palabra de Dios para promover un compromiso renovado en con la misión de evangelización.

No nuestras estrategias, no los cálculos humanos, no las modas del mundo, sino amar a Dios y al prójimo; ese es el centro de todo. ¿Cómo traducir ese impulso de amor? Nos proponía el Papa Francisco dos verbos, dos movimientos del corazón sobre los que reflexionar: *adorar* y *servir*.

Amar es adorar. La adoración es la primera respuesta que podemos ofrecer al amor gratuito, al amor sorprendente de Dios. El asombro de la adoración es esencial en la Iglesia, sobre todo en este tiempo en el que hemos perdido el hábito de la adoración. Adorar, de hecho, significa reconocer en la fe que sólo Dios es el Señor y que de la ternura de su amor dependen nuestras vidas, el camino de la Iglesia, los destinos de la historia. Él es el sentido de la vida.

Tenemos la tentación de querer monopolizar la presencia del Señor y por tanto, lo reducimos a un ídolo, motivo de escándalo, en tropiezo y obstáculo. Dios es siempre el Viviente, que está aquí y más allá, «que no es en absoluto como yo lo pienso, que no depende de cuanto espero de él, que puede, por consiguiente, alterar mis expectativas, precisamente porque está vivo. La confirmación de que no siempre tenemos la idea justa de Dios es que a veces nos decepcionamos: me esperaba esto, me imaginaba que Dios se comportaría así, pero me he equivocado. De esta manera volvemos a recorrer el sendero de la idolatría, pretendiendo que el Señor actúe según la imagen que nos hemos hecho de él» (Martini.). Y esto es un riesgo que podemos correr siempre: pensar que podemos “controlar a Dios”, encerrando su amor en nuestros esquemas; en cambio, su obrar es siempre impredecible, va más allá, y por eso este obrar de Dios requiere asombro y adoración.

Estemos vigilantes, no vaya a ser que nos pongamos nosotros mismos en el centro, en lugar de poner a Dios. Dedicemos cada día tiempo a la intimidad con Jesús ante el sagrario. Adorar. Que la Iglesia sea adoradora; que se adore al Señor en cada parroquia, en cada comunidad. Porque sólo así nos dirigiremos a Jesús y no a nosotros mismos; porque sólo a través del silencio adorador la Palabra de Dios habitará en nuestras palabras; porque sólo ante Él seremos purificados, transformados y renovados por el fuego de su Espíritu.

Amar es servir. En el gran mandamiento, Cristo une a Dios y al prójimo para que no estén nunca separados. No existe una experiencia religiosa

que permanezca sorda al clamor del mundo. No hay amor de Dios sin compromiso por el cuidado del prójimo, especialmente de los más pobres. Esto supone que se ha de hacer un plan estratégico de la razón de ser de Cáritas diocesana centrándose en los aspectos básicos de caridad y voluntariado y derivando las actividades económicas y empresariales hacia figuras fuera de la propia organización. *Iglesia que adora e Iglesia que sirve*, que lava los pies a la humanidad herida, que acompaña el camino de los frágiles, los débiles y los descartados, que sale con ternura al encuentro de los más pobres.

Es esta la Iglesia que estamos llamados a soñar: una Iglesia diocesana servidora de todos, servidora de los últimos. Una Iglesia que acoge, sirve, ama y perdona. Una Iglesia con las puertas abiertas que sea *puerto de misericordia*.

Hemos querido consolidar esta senda por el camino de la sinodalidad, cuyo eje vertebral es la conversión tanto en la dimensión personal, como comunitaria, pastoral y de estructuras. “En términos simples y sintéticos, podemos decir que la sinodalidad es un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer a la Iglesia más participativa y misionera, es decir, para hacerla más capaz de caminar con cada hombre y mujer irradiando la luz de Cristo” (Documento Final del Sínodo, 28).

Desde estas claves, nos introducimos en el presente curso pastoral, marcados por la experiencia del Congreso de Vocaciones que nos lleva a reconocer que Dios sigue llamando a la vida, la fe y la misión; y a fomentar la sinodalidad y el trabajo conjunto entre laicos, matrimonios, consagrados y sacerdotes. Esta experiencia de vivir la llamada de Dios en la comunidad de la Iglesia nos debe ayudar a discernir para quién somos y descubriéndonos en Cristo y para los hermanos construir esta Iglesia por los caminos que el Espíritu nos condujo en la pasada Asamblea diocesana: **Servicio fraterno**, que nos hace una iglesia más misionera. **Comunión**, acompañando en la fe a todos por una senda catecumenal. **Anuncio salvador del Evangelio**, a través de acciones

pastorales. **Celebración de la Vida**, estando presente en el mundo en sus alegrías, retos y esperanzas.

En esta “conversación del Espíritu” hemos podido experimentar la tierna presencia del Señor y descubrir la belleza de la fraternidad. Nos hemos escuchado mutuamente y, sobre todo, en la rica variedad de nuestras historias y nuestras sensibilidades, nos hemos puesto a la escucha del Espíritu Santo. Hoy no vemos el fruto completo de este proceso. El Señor nos guiará y nos ayudará a ser una Diócesis más sinodal y más misionera, que adora a Dios y sirve a las mujeres y a los hombres de nuestro tiempo, saliendo a llevar la reconfortante alegría del Evangelio a todos.

3. Con transparencia en medio de la sociedad

En una de las visitas que he tenido al Papa Francisco, me regaló el libro: “Santos, no mundanos. Dios nos salva de la corrupción interior”. De este texto quiero entresacar algunas conclusiones para nuestro caminar diocesano: Nunca instalados en la opacidad. Desde los primeros días ha sido una preocupación importante el ejercicio de la “Transparencia, del buen gobierno y de unas estructuras que entrasen en un camino de conversión”. Hoy puedo decir que las agencias independientes de análisis de transparencia nos han situado en los primeros puestos (primero en uno y segundo en otro). Ha sido el esfuerzo de un equipo y el trabajo callado de mucha gente. Esto mismo lo queremos hacer realidad en otras instituciones importantes para esta Iglesia diocesana. Nuevos equipos de gobierno que en sinodalidad quieren caminar en sintonía con toda la Diócesis.

Pecador sí, corruptos no, dirá el Papa Francisco: El corrupto se pone mal ante cualquier crítica, descalifica, intenta descabezar toda autoridad moral que busque transparencia, desvaloriza a los demás e insulta a

quienes piensan distinto. Tiene conciencia de autoperseguido y se convierte en perseguidor. Imponen un régimen de terror a los que le contradicen. Tienen miedo a la luz “porque su alma ha adquirido características de lombriz: en tinieblas y bajo tierra.

La corrupción sistémica es consecuencia de un corazón corrupto (Cf. Mt 7, 20-23). También donde “está tu tesoro, está tu corazón” (Mt 6,21). Es la fuerza que pretende asfixiar la fuerza del bien, con tono a menos (corrupción en tono “venialmente”).

La corrupción se debe: como dirá S. Pablo que “habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron ni le dieron gracias como corresponde” (Rm 1, 19ss). Es un cansancio de trascendencia frente al Dios que no se cansa de perdonar. Es la suficiencia humana que se hace esclavo. Tiene olor a podrido. Tiene anestesiado el remordimiento interno. El corrupto tiende a mantener las apariencias, cultivará, hasta la exquisitez, sus buenos modales... para de esta manera esconder sus malas costumbres. Tiene cierta veleidad o superficialidad que lo llevan a cambiar de opinión o a reacomodarse según las situaciones. Se erige en juez, él es la medida del comportamiento moral, del cumplimiento. Son rigoristas en lo pequeño y laxos en lo grande. Pendiente de las normas severas junto a un *laissez faire* cotidiano. Tiene rostro triunfalista, no tiene esperanza. No conoce la fraternidad, ni la amistad, sino la complicidad. O eres cómplice o enemigo. Se deja seducir por lo efímero, la mediocridad y la rutina; por la tentación de poder. Tiene rostro de vanagloria y narcisismo.

El corrupto en el ejercicio del poder implica a otros en su propia corrupción, los rebaja a su medida y los hace cómplices de su opción. Es lucifer como caudillo, que dirá S. Ignacio. Enrola en estado de pecado, en estado de corrupción: codicia, soberbia, dinero, poder. Es una tentación gentil dentro de motivaciones religiosas. La corrupción no es un acto, es un estado personal y social en el que uno se acostumbra a vivir. Es una verdadera cultura, con capacidad doctrinal, lenguaje propio, modo de proceder peculiar. Se elabora la realidad para que haya una

aceptación social. Es la cultura del restar, se resta la realidad a favor de la apariencia. El corrupto es un maltratador sistemático.

Os invito a adentrarse en el camino de alegrías y fatigas, de esperanzas llenas de cuidado por el otro, compasión, aprendiendo de Jesús el servicio escondido, el perdón, el consuelo que lleva de parte de Dios. La alegría de la sencillez, del corazón manso y humilde, paciente y capaz de reiniciar caminos nuevos y tender la mano a los otros. Construir la fraternidad, caminar sinodalmente, caminar juntos. Compartir el deseo de comunión, afectiva y efectiva. Ofrecer la propia oración cotidiana.

Os pido en esta nueva etapa que estéis atentos: “necesitamos vigilancia interior, custodiar mente y corazón, alimentar en nosotros el fuego purificador del Espíritu, porque las tentaciones. Mundanas vuelven y llaman de manera educada, son los demonios educados: entran con educación, sin que uno se dé cuenta” (Papa Francisco, Discurso a la Curia 2022). “La sinceridad de los labios proviene del corazón ¡y sabe a corazón!”.

En este camino que comparto con vosotros, el Espíritu Santo es el compañero de mi ministerio episcopal, el abogado que sustituye la ayuda que necesito.

El Espíritu que me habita desde aquel día de San José en el que fui bautizado, cuando fui confirmado, cuando recibí el Espíritu “la persona de Cristo servidor” en el diaconado, o el Espíritu de santificación en mi ordenación presbiteral, o el Espíritu de gobierno en mi ordenación episcopal. Es el Espíritu que me conoce, me llama a la conversión y justifica, me libera y transforma. Nunca he estado solo desde que llegó a mi vida, me habita, gime con gemidos inenarrables en mi interior, ora y alaba constantemente al Señor. No puedo vivir sin el Espíritu, como no puedo vivir sin el aire que respiro, el agua que bebo o el pan que me alimenta. El Espíritu es mi alegría, mi gozo, mi luz, mi amor más profundo y verdadero.

Por eso os invito a no perder la memoria del Bautismo recibido, del sacramento que os ha unido en matrimonio, o el sacramento que te ha forjado diácono o presbítero. Ellos te han mostrado tu pertenencia al Santo Pueblo de Dios, en tu familia, en tu trabajo pastoral, allí donde vives. Estás llamado a servir con humildad, desprendimiento, sin perder el sentido de la gracia, el estupor por la gratuidad con la que Dios te ama, esa confiada sencillez del corazón que hace tender las manos al Señor...

Con Mansedumbre y sencillez evangélicas, con respeto. De Lubac afirmaba que la Iglesia hoy mismo, a través de nuestras opacidades, ella es, lo mismo que la Virgen, el Sacramento de Jesucristo. Ninguna de nuestras infidelidades le impide ser la Iglesia de Dios y la Esclava del Señor” (*Meditación sobre la Iglesia*, 399). Volver al Evangelio, descubrir las energías frescas para introducir un espíritu nuevo en nuestras comunidades.

Entrar, cerrar la puerta y orar al Padre en lo secreto (Mt 6, 5-6). Es imprescindible dejar fuera el orgullo que a veces se siente de las pequeñas virtudes o presuntos méritos. Desvincular la práctica de la oración del que dirán, liberándola así de la vanidad. “Dios y el alma -escribió san Agustín-, lo demás no es nada”.

Orar en lo secreto porque el Padre ama la intimidad. Ahí crece el amor, ahí la presencia invisible nos toca con los dedos del corazón. Donde hay un orante, está Dios.

A continuación, ofrecemos algunas pistas y actividades para acompañar este proceso en el que debemos caminar juntos en nuestros arciprestazgos, unidades pastorales y parroquias.

DELEGACIÓN EPISCOPAL DE COMUNIÓN FRATERNA

Objetivo general: Generar y regenerar comunión y corresponsabilidad en todas y cada una de las áreas de la Delegación conjugando cuatro verbos: acoger, escuchar, discernir y acompañar.

Líneas de acción:

- **Clero:** Escuchar y acompañar a los sacerdotes posibilitando el cuidado personal, espiritual y de formación que favorezca el ejercicio de su ministerio.
- **Diaconado permanente:** Acoger, discernir y acompañar a los candidatos al diaconado permanente posibilitando proyectos de formación, espiritualidad y convivencia entre ellos y con sus familias.
- **Ministerios laicales:** Ver la necesidad del Acolitado, Lectorado y Catequista y su servicio en las comunidades parroquiales y/o de unidades pastorales
- **Celebrantes de la Palabra:** Acoger la experiencia vivida de largo tiempo, escuchar las situaciones diversas e impulsar su servicio, cuidando el acompañamiento y ofreciendo materiales.
- **Vida consagrada:** Acoger y valorar la riqueza de los diversos carismas presentes en la diócesis y acompañar a las comunidades de vida contemplativa y monástica, a las comunidades de religiosos/as de vida apostólica y a los institutos seculares.
- **Liturgia:** Animar a vivir con gozo los misterios cristianos favoreciendo la formación y espiritualidad adecuadas en orden a posibilitar unas celebraciones verdaderamente significativas.
- **Cofradías y Hermandades:** Acompañar las distintas y variadas expresiones de religiosidad popular favoreciendo la formación y espiritualidad necesarias para favorecer las orientaciones de la Iglesia en lo referente a cofradías y hermandades.

- **Espiritualidad:** A modo de transversalidad y para sostener la fe, generar en las comunidades parroquiales, grupos y movimientos apostólicos el gusto por la oración y el encuentro personal con Jesucristo.

DELEGACIÓN EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN

Objetivo general: Alentar, coordinar y promover procesos de evangelización en las comunidades, desde la clave de comunión y sinodalidad, acompañando a los agentes pastorales como discípulos misioneros, en la vocación a la que cada uno es llamado.

Líneas de acción:

- **Procesos:** ir creando un proceso diocesano de evangelización donde todos nos reconozcamos y nos sintamos implicados en la misión evangelizadora.
- **Sinodalidad:** compartir la misión juntos, discernir juntos, unir fuerzas aportando cada uno en lo suyo.
- **Acompañamiento de discípulos misioneros:** dejarse acompañar para poder acompañar a otros en el camino de la evangelización, que no mira tanto preservar su propia subsistencia sino que ofrece el anuncio del evangelio a otros más allá de sus propias fronteras.
- **Vocación:** valoración de cada una de las vocaciones en la Iglesia, somos para Cristo en los hermanos. Acompañar el surgimiento de las necesarias vocaciones (sacerdotes, religiosos, catequistas, matrimonios, acompañantes de jóvenes, etc.)
- **Jóvenes:** Acompañar a los jóvenes en el descubrimiento de que Dios los llama personalmente, los elige y los envía a dar fruto en el mundo desde su realidad concreta.
- **Familia:** Acompañar a las parejas, matrimonios y familias en su formación y crecimiento en la vida social y eclesial.
- **Catequesis:** Acompañar los procesos de Iniciación cristiana en anuncio primero del encuentro con Jesucristo como fundamento de la fe y la catequesis como acompañamiento en el proceso evangelizador.
-

DELEGACIÓN EPISCOPAL DE MISIÓN SAMARITANA

Objetivo general: Cultivar y consolidar que todas las acciones y agentes sean un testimonio del amor de Dios desde la fraternidad, la acogida, la escucha y la integración, atendiendo a las demandas sociales desde el Evangelio.

Líneas de acción:

- **Cáritas diocesana:** promover el desarrollo integral de las personas y los territorios, especialmente de los más pobres y excluidos con acciones significativas, formación, cuidado espiritual, sensibilización en las Campañas correspondientes y captación de nuevos voluntarios.
- **Misiones:** impulsar actividades de sensibilización misionera en colegios, parroquias y movimientos diocesanos
- **Migraciones:** acoger, proteger, promover e integrar a las personas migrantes que llegan a nuestra Diócesis, favoreciendo a través de nuestros servicios y/o recursos su desarrollo integral para que puedan vivir dignamente y tener un desarrollo normalizado de convivencia dentro de la comunidad.
- **Reclusos y exreclusos:** Hacer un acompañamiento a las personas privadas de libertad en los que se recojan los cuatro verbos: Acoger, Proteger, Promover e Integrar. Fomentar la sensibilización social y normalización de las personas privadas de libertad.
- **Salud:** Desarrollar una red sólida de voluntariado para el acompañamiento y escucha de las necesidades derivadas de la salud en el hogar, en el hospital y en las residencias con todos los enfermos y familias.
- **Mayores:** Atender las demandas sociales de este colectivo para mejorar, en lo posible, su calidad de vida a nivel físico, psicológico y espiritual sin sacarlos de la realidad social; una

pastoral adecuada para las personas mayores de cercanía, escucha, acogida y comprensión que genere esperanza.

DELEGACIÓN EPISCOPAL DE PATRIMONIO, CULTURA Y SOCIEDAD

Objetivo general: Fomentar la presencia de la diócesis en el ámbito civil mediante una presencia activa en el ámbito de la cultura

Líneas de acción:

- **Enseñanza:** Promover la educación integral a través de la asignatura de Religión tanto en los centros estatales como en los de iniciativa social. De igual manera, potenciar la presencia del Centro Teológico y abrirlo a la formación de todos los agentes pastorales de la diócesis.
- **Patrimonio:** Preservar, conservar y promover el patrimonio histórico-artístico de la diócesis de Zamora, garantizando su adecuada restauración y mantenimiento, fortaleciendo la colaboración con instituciones y la comunidad, y fomentando la educación y sensibilización sobre su valor cultural y religioso.
- **Comunicación:** Garantizar una comunicación eficaz, transparente y de calidad de todas las actividades diocesanas, fortaleciendo la presencia digital y manteniendo relaciones constructivas con los medios de comunicación para llegar a un público amplio y diverso, promoviendo la misión y la vida de la diócesis.

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DE LAS DELEGACIONES EPISCOPALES 2025-26

DÍA	ACTIVIDAD	RESPONSABLE
Septiembre		
8, lunes	Jubileo de las Religiosas Mayores	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Vida Religiosa</i>
20, sábado	Asamblea diocesana. 1ª sesión	<i>Pro-Vicario General</i>
20, sábado	Encuentro de sacerdotes estudiantes	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Clero</i>
22-28	Semana de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiados	<i>Delegación de Misión Samaritana-Migraciones</i>
22-28	Actividades en la Cárcel de Topas	<i>Delegación de Misión Samaritana-Reclusos y Exreclusos</i>
25-28	Encuentro Nacional de Cofradías	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Cofradías</i>
26-28	Jubileo de Catequistas Roma	<i>Delegación de Evangelización - Catequesis</i>
27, sábado	Encuentro-Convivencia diaconado permanente	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Diaconado permanente</i>
27-28	Peregrinación a la Hiniesta	<i>Delegación de Evangelización - Juventud</i>
Octubre		
1, miércoles	Encuentro de celebrantes de la Palabra	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Celebrantes</i>
3, viernes	Jornada diocesana de Evangelización y Envío de Agentes de Pastoral	<i>Delegación de Evangelización</i>
3, viernes	Conferencia Inaugural del Centro Teológico	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>

4, sábado	Jubileo de los sacerdotes y celebración de aniversarios sacerdotales. Fiesta de San Atilano	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Clero</i>
17-19	Cursillo prematrimonial presencial	<i>Delegación de Evangelización – Familia</i>
18-20	Encuentro Nacional de JOHC	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Cofradías</i>
17, viernes	Vigilia de oración por las Misiones en la parroquia de Cristo Rey (Zamora)	<i>Delegación de Misión Samaritana-Misiones</i>
18, sábado	Envío de niños con huchas del Domund en la iglesia de Santiago el Burgo (Zamora)	<i>Delegación de Misión Samaritana-Misiones</i>
19, domingo	Día del Domund	<i>Delegación de Misión Samaritana-Misiones</i>
21, martes	Formación de voluntarios de pastoral de la Salud en Valladolid	<i>Delegación de Misión Samaritana-Salud</i>
23, jueves	Formación permanente del Clero	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Clero</i>
25, sábado	Premios San Atilano	<i>Vicaría General</i>
26, domingo	Campaña Personas sin Hogar	<i>Delegación de Misión Samaritana-Caritas</i>
30, jueves	Acto de calle de pastoral penitenciaria	<i>Delegación de Misión Samaritana-Reclusos y Exreclusos</i>
Noviembre		
3.6.10.13.22	Cursillo prematrimonial on line y convivencia	<i>Delegación de Evangelización-Familia</i>
14, viernes	2ª lección del Centro Teológico	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>
16, domingo	Jornada Mundial de los pobres	<i>Delegación de Misión Samaritana-Caritas</i>
20, jueves	Día Universal del Niño	<i>Delegación de Misión Samaritana-Caritas</i>

22, sábado	Asamblea diocesana. 2ª sesión	<i>Pro-Vicario General</i>
23, domingo	Jornada diocesana de la Juventud	<i>Delegación de Evangelización-Juventud</i>
29, sábado	Encuentro diocesano de matrimonios	<i>Delegación de Evangelización-Familia</i>
Diciembre		
4, jueves	Retiro de Adviento para el Clero	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Clero</i>
5, viernes	Día del Voluntariado	<i>Delegación de Misión Samaritana-Caritas</i>
5-8	Encuentro Nacional de Diáconos permanentes	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Diaconado permanente</i>
6-8	Ejercicios espirituales para jóvenes	<i>Delegación de Evangelización-Juventud</i>
13, sábado	Sembradores de estrellas en la Iglesia de Santiago El Burgo (Zamora)	<i>Delegación de Misión Samaritana-Misiones</i>
18, jueves	Día internacional del Migrantes	<i>Delegación de Misión Samaritana-Migraciones</i>
20 diciembre-12 enero	Exposición de Belenes	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>
26, viernes	Festividad de San Esteban. Patrono diáconos	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Diaconado permanente</i>
28, domingo	Jornada de la Sagrada Familia. Día de las familias	<i>Delegación de Evangelización-Familia</i>
29, lunes	Convivencia de Navidad para jóvenes	<i>Delegación de Evangelización-Juventud</i>
Enero		
4, domingo	Campaña de Navidad	<i>Delegación de Misión Samaritana-Caritas</i>
11-16	Ejercicios Espirituales para sacerdotes	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Clero</i>

11-12	Retiro-Convivencia para sacerdotes	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Clero</i>
12.15.19.22.31	Cursillo prematrimonial online y convivencia	<i>Delegación de Evangelización-Familia</i>
16, viernes	3ª lección del Centro Teológico	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>
18, domingo	Jornada de la Infancia Misionera	<i>Delegación de Misión Samaritana-Misiones</i>
20, martes	Reunión de coordinación Sip de Castilla en Segovia	<i>Delegación de Misión Samaritana-Salud</i>
24, sábado	Convivencia Infancia Misionera en el Seminario San Atilano	<i>Delegación de Misión Samaritana-Misiones</i>
26-30	Semana de Cine en Valores	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>
29, jueves	Encuentro de Celebrantes de la Palabra	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Celebrantes</i>
Febrero		
2, lunes	Jornada de la Vida Consagrada.	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Vida Consagrada</i>
6, viernes	4ª lección del Centro Teológico	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>
6, viernes	Presentación Campaña Manos Unidas	<i>Delegación de Misión Samaritana-Manos Unidas</i>
7, sábado	Encuentro diocesano de Adolescentes y Jóvenes	<i>Delegación de Evangelización-Juventud</i>
8, domingo	Campaña contra el hambre. Manos Unidas	<i>Delegación de Misión Samaritana-Manos Unidas</i>
8, domingo	Día Mundial contra la Trata de Personas	<i>Delegación de Misión Samaritana-Migraciones</i>
9-13	Jornadas de Pastoral de la Salud	<i>Delegación de Misión Samaritana-Salud</i>

11, miércoles	Ntra. Sra. de Lourdes. Jornada Mundial del Enfermo	<i>Delegación de Misión Samaritana-Salud</i>
12, jueves	Formación permanente del Clero	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Clero</i>
14, sábado	Semana del Matrimonio	<i>Delegación de Evangelización-Familia</i>
19, jueves	Retiro de Cuaresma para el clero	<i>Delegación de Misión Samaritana-Clero</i>
21, sábado	Asamblea diocesana. 3ª sesión	<i>Pro-Vicario General</i>
28, sábado	Encuentro con sacerdotes estudiantes	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Clero</i>
Marzo		
1, domingo	Día de Hispanoamérica	<i>Delegación de Misión Samaritana-Misiones</i>
2-7	Ejercicios espirituales externos para sacerdotes	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Clero</i>
6-8	Peregrinación a Javier	<i>Delegación de Evangelización-Juventud</i>
6, viernes	5ª lección del Centro Teológico	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>
13-15	Cursillo prematrimonial presencial	<i>Delegación de Evangelización-Familia</i>
13-14	Jornada de 24 h para el Señor	<i>Delegación de Evangelización</i>
14-16	Peregrinación a Fátima con jóvenes	<i>Delegación de Evangelización-Juventud</i>
18, miércoles	Encuentro diocesano de Celebrantes de la Palabra	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Celebrantes</i>
22, domingo	Día del Seminario	<i>Seminario Diocesano</i>
23 de marzo al 10 de abril	Rastrillo benéfico	<i>Delegación de Misión Samaritana-Manos Unidas</i>
23-26	Certamen Kahoot escolar	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>

25, miércoles	Jornada por la Vida	<i>Delegación de Evangelización-Familia</i>
Abril		
2-5	Pascua con jóvenes	<i>Delegación de Evangelización-Juventud</i>
16, jueves	Retiro de Pascua para el Clero	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Clero</i>
26, domingo	Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Jornada y Colecta de Vocaciones Nativas	<i>Vocaciones-CONFER-Misiones</i>
28, martes	Jornada de formación de voluntarios de pastoral de la Salud en Valladolid	<i>Delegación de Misión Samaritana-Salud</i>
Mayo		
1, viernes	Campaña del Empleo Digno	<i>Delegación de Misión Samaritana-Caritas</i>
7, jueves	Formación permanente del Clero	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Clero</i>
11.14.18.21.30	Cursillo prematrimonial on line y convivencia	<i>Delegación de Evangelización-Familia</i>
21, jueves	Encuentro de sacerdotes mayores de 76 años	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Clero</i>
23, sábado	Encuentro de sacerdotes estudiantes	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Clero</i>
24, domingo	Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar	<i>Delegación de Evangelización</i>
26, martes	Cierre del curso Sip Castilla en el Burgo de Osma	<i>Delegación de Misión Samaritana-Salud</i>
30, sábado	Celebración despedida de curso de profesores	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>
31, domingo	Jornada Pro Orantibus	<i>Delegación de Comunión Fraternal-Vida consagrada</i>

Junio		
7, domingo	Día y Colecta de la Caridad	<i>Delegación de Misión Samaritana-Caritas</i>
20, sábado	Revisión del curso diaconado permanente	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Diaconado permanente</i>
20, sábado	Día mundial de los Refugiados	<i>Delegación de Misión Samaritana-Migraciones</i>
Julio		
1-13	Campamento diocesano	<i>Delegación de Cultura, Patrimonio y Sociedad-Enseñanza</i>
2-7	Peregrinación diocesana Lourdes	<i>Delegación de Comunión Fraterna-Cofradías</i>

El camino del Señor me muestra que la evangelización se transforma en gracia y nuestra Diócesis en un paraíso. “Si subo hasta el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro” (Sal 139,8):

Gracias a tantos laicos, sacerdotes, diáconos y religiosos/as que hacéis de mi ministerio y de esta Diócesis que peregrina en Zamora una puerta al paraíso.